

Sábado Santo de la Sepultura del Señor

Ten en cuenta que...

¿Has tenido alguna vez uno de esos días raros, en los que te sientes raro, en los que parece que todos a tu alrededor están raros, en los que cuando te preguntan qué te pasa, parece que no pasa nada? En esos días, y en esas situaciones, lo mejor es dejar pasar el tiempo, lo mejor es saber esperar. Dicen que el tiempo lo cura todo, y que con el tiempo todo se olvida. Pero mientras iniciamos la cuenta atrás, hemos de vivir esperando, no de cualquier manera, sino esperando con **esperanza. 3, 2, 1... puedes vivir esperando como el que ve la vida pasar. 3, 2, 1... puedes vivir esperando que pase la Vida por ti, dejándote llenar de esperanza resucitadora. Deja que la Resurrección pase esta noche santa por ti, deja que el sepulcro vacío se llene de Vida.**



Sábado Santo de la Sepultura del Señor

Dios nos cuenta

Después de esto, José de Arimatea, que era discípulo clandestino de Jesús por miedo a los judíos, pidió a Pilato que le dejara llevarse el cuerpo de Jesús. Y Pilato lo autorizó. Él fue entonces y se llevó el cuerpo. Llegó también Nicodemo, el que había ido a verlo de noche, y trajo unas cien libras de una mixtura de mirra y áloe. Tomaron el cuerpo de Jesús y lo vendaron todo, con los aromas, según se acostumbra a enterrar entre los judíos. Había un huerto en el sitio donde lo crucificaron, y en el huerto un sepulcro nuevo donde nadie había sido enterrado todavía. Y como para los judíos era el día de la Preparación, y el sepulcro estaba cerca, pusieron allí a Jesús.

[Jn 19, 38-42]

Sábado Santo de la Sepultura del Señor

¿Qué me cuentas?

“¿Sabes cuál es un error en el que siempre incurrimos? El de creer que la vida es inmutable, que una vez metidos en unos raíles hemos de recorrerlos hasta el final. En cambio, el destino tiene mucha más fantasía que nosotros. Justamente cuando crees encontrarte en una situación que no tiene escapatoria, cuando llegas al ápice de la desesperación, con la velocidad de una ráfaga de viento cambia todo, queda patas arriba, y de un momento a otro te encuentras viviendo una nueva vida.”

Susanna Tamaro, “Donde el corazón te lleve”

Sábado Santo de la Sepultura del Señor

¡Te cuento más!

Quería compartir con vosotros este pequeño fragmento de un libro lleno de grandes lecciones, del que aprendí que nunca he de olvidar que la vida es una montaña rusa, llena de subidas y bajadas que a veces quizás duran demasiado, que parecen **no remontar nunca... Malas decisiones**, que aún hoy día arrastramos y nos van pesando cada día más.



Pero me dije: ¿Y si fuera hoy el día en que todo eso cambiara? Nosotros mismos somos quienes decidimos cuándo a nuestro vagón le toca subir, cuándo empezar a disfrutar de esas maravillosas vistas que antes nos estábamos perdiendo. Hoy es el día de empezar ese cambio, de salir de nuestra zona de confort y ponerlo todo patas arriba para empezar a disfrutar de lo que no hemos hecho hasta el momento por unas razones u otras. Haz que hoy sea ese gran día en el que tu vida pegó un cambio radical y pídele al Señor por ti y por **todos...**

Que nunca perdamos la ilusión, que las bajadas nos ayuden a aprender, a ser más fuertes y a disfrutar mucho más las subidas. Te lo pedimos, Señor.

*Carolina,
Joven monitora de Buscadores.*